

de Cruilles prepósito de la Iglesia tarraconense, oyendo un gran consejo de teólogos.

En el Índice de libros prohibidos impreso en Madrid en el año de 1790 se lee en su p.<sup>a</sup> 277 «Villanova (Arnaldus de) *Ejus Opera* juxta edit. Lugd, 1520; corrijanse como en el *Expurgat* de 1747, p.<sup>a</sup> 52» todo lo cual autoriza á creer, apesar de las disculpas de Morejon, que Arnaldo incurrió en errores indubitables.

Arnaldo estudió en Barcelona con el doctor Juan Casamida, asistió al rey Pedro III y parece que gozó de la confianza de los papas Bonifacio VIII Benedicto XI y particularmente de Clemente V, quien le confió el encargo de que solicitase de dicho monarca el que estableciera la paz entre Roberto electo rey de Sicilia y su hermano D. Fadrique.

La reina D.<sup>a</sup> Blanca hizo traducir del latin al catalan el tratado de Arnaldo sobre la conservacion de la salud, dedicado al rey de Aragon, Morejon dice que leyó este códice por haberle encontrado en Barcelona su amigo el librero D. J. Perez, quien lo conservaba en aquella fecha, de modo que podia verlo cualquier curioso en su libreria de Madrid.

Poseo un ejemplar, impreso en letra gótica del libro titulado *Regimen sanitatis cum expositione magistri Arnaldi de Villanova* cuyo encabezamiento dice literalmente:

*Incipit regimen sanitatis salernitanum excellentissimum pro conservatione sanitatis totius humani generis perutilissimum: necnon á magistro Arnaldo de Villanova Catellano omnium medicorum viventium gemma utiliter.....*

El año de su impresion es el de 1491.

Los tratados de sus obras completas que le dán derecho á figurar en la historia de las ciencias naturales son los intitulados:

- 31 *De venenis.*
- 32 *De arte cognoscendi venena.*
- 35 *De simplicibus.*
- 36 *Antidotarium.*
- 49 *De astronomia.*
- 55 *Epístola super Alkimia ad Regem Neapolitanum.*
- 62 *Tractatus de philosoforum lapide.*

El lugar de su muerte unos lo fijan en Génova y otros en Valencia.

Sprengel en su Historia de la Medicina le deprime extraordinariamente; en cambio el monje cisterciense Pascual hizo su apologia y Julio Ronconi le dedicó unos bellísimos versos latinos.

Ultimamente se han ocupado de este autor con diversidad de objetos los catedráticos Milá y Luanco y el célebre historiador catalan D. Antonio de Bofarull.